

Cuestiones interrogantes que suscita el nuevo entorno digital
Entrevista a José Afonso Furtado y José Antonio Cerdón



La edición electrónica acapara un alto porcentaje de toda la información que se genera en la actualidad. Obras de referencia, revistas electrónicas, literatura gris y, desde hace pocos años, monografías científicas y libros en general, han tomado la senda de la digitalización.

La próxima generación de adultos ya reconoce el medio electrónico como su principal fuente de información textual. Los repositorios de conocimiento se nutren fundamentalmente de productos digitales, fruto de la migración de originales impresos o generados directamente. Los profesionales que producen y transmiten información textual tienen como actividades prioritarias principales las de poner dicha información a disposición de los usuarios por vía electrónica de manera que cumpla con los estándares de calidad, contenido y funcionalidad que han revestido durante más de 500 años la publicación impresa.

Las estadísticas sobre producción y consumo de los nuevos medios constituyen evidencias irrefutables de una marcha en constante progresión, en la que los libros electrónicos van cobrando una importancia cada vez mayor.

Antes todos estos datos las preguntas que se plantean son:

1. ¿Qué sabemos acerca de la forma en que interactuamos con los nuevos soportes que sustituyen a los medios convencionales?
2. ¿Cómo se representa y gestiona el conocimiento y la experiencia del pasado a través de los nuevos medios?
3. ¿Cuáles son las formas en que nos relacionamos con estos objetos de conocimiento y la información que contienen?
4. ¿Qué impacto reviste la confluencia de formatos y medios en la experiencia de lectura?
5. ¿Qué tipo de interacciones se producen entre los usuarios y los artefactos digitales?

Son muchas las cuestiones y los interrogantes que suscita el nuevo entorno digital, que está provocando un cambio en las prácticas de lectura y consumo de información similar al que en su momento desempeñó la revolución de la imprenta. De ahí que no sea aventurado decir que nos encontramos ante un cambio de paradigma que es preciso estudiar.

Con la intención de responder a algunas de estas interrogantes la Fundación Germán Sánchez Rupérez, en el marco del Programa Territorio Ebook, convocó para una entrevista a dos especialistas en estos temas, **José Afonso Furtado**, Director de la Biblioteca de Arte de la Fundación Gulbelkian en Lisboa y **José Antonio Cordón**, profesor de la Universidad de Salamanca, ambos autores de dos libros recientemente publicados sobre el particular: *A Edição de Livros e a Gestão Estratégica* (José Afonso Furtado, ed. Booktailor, 2011) y *Gutenberg 2.0, la revolución de los libros electrónicos* (José Antonio Cordón; Raquel Gómez; Julio Alonso, Trea, 2011)



Durante la entrevista, tanto Furtado como Cordón manifestaron su convicción de que la irrupción del libro electrónico estaba provocando un cambio de paradigma tanto en la producción como en la distribución y consumo de documentos escritos, como en su momento aventuraran algunos teóricos como Chartier o el propio Furtado (*El Pixel y el Papel: de lo impreso a lo digital: continuidades y transformaciones*, Trea, 2007). La naturaleza del cambio está inducida, según ambos, por los adelantos tecnológicos (como la aparición de la tinta digital, los dispositivos de nueva generación que facilitan la lectura, el incremento en la oferta editorial, el nacimiento de plataformas de distribución que favorecen el acceso, etc.) y por los cambios en las prácticas de lectura y consumo digital, estimulados por la intervención de sistemas de acreditación, reconocimiento y valoración cada vez más descentralizados representados por las redes sociales, en las que las jóvenes generaciones tienen cada vez mayor presencia.

Precisamente la importancia de estas en la articulación del nuevo paradigma se encarna en el propio Furtado, elegido en el número 33 por la revista Times como uno de los "Twitteros" mas influyentes (el Borges del Twitter, http://www.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2058946_2059032_2059030,00.html) y el único bibliotecario incluido en el prestigioso ranking.

Cordón consideró este dato como una de las evidencias de las nuevas formas de intervención profesional, que afecta directamente al mundo editorial, lento en sus reacciones ante los cambios que se están produciendo, sobre todo en Europa Occidental donde la producción y consumo de ebooks evoluciona en progresión constante pero a distancia de Estados Unidos donde estos han alcanzado un importante arraigo.

Furtado ponderó la importancia del cambio de paradigma que representaba la traslación desde el concepto de "propiedad", al concepto de "acceso", en el que lo importante no es tanto la tenencia y conservación de las obras sino la disponibilidad y accesibilidad de estas. De ahí la necesidad de adaptación de las bibliotecas y centros de información al nuevo contexto. En este sentido tanto Furtado como Cordón alertaron sobre los peligros que determinadas formas de censura se ciernen sobre las bibliotecas y los lectores, bien mediante la intervención directa de las plataformas que, mediante el empleo de sistemas de DRM, limitan los usos convencionales de los libros electrónicos en el préstamo bibliotecario (se puso el ejemplo de de HarperCollins, que establece en 26 el número máximo de préstamos que se puede realizar de de sus obras), bien mediante la negación del sistema como ocurre con importantes editoriales como MacMillan, o el caso de España donde los editores no han llegado a ningún tipo de acuerdo con las bibliotecas para el préstamo de libros electrónicos. Alertaron igualmente sobre los peligros de monopolio que la preponderancia de algunas plataformas puede representar, casos de Google, sometido a varios litigios a cuenta de la conculcación de derechos de autor, o de Amazon que absorbe gran parte del mercado americano de libros electrónicos y que está empezando a desembarcar en Europa. Peligros también imputables a las diferencias fiscales en

el tratamiento de los libros que pueden provocar la falta de ventajas competitivas en aquellos países como los europeos en los que el IVA que se les aplica es idéntico al de los productos de lujo.

El miedo de los editores radica en las posibilidades de copia ilegal de las obras digitalizadas. En este sentido tanto Furtado como Cordón relativizaron las cifras ofrecidas por la industria editorial sobre pérdidas atribuibles a este fenómeno, descartando la asimilación que se estaba haciendo con lo ocurrido en el ámbito de las industrias musicales y audiovisuales, donde las prácticas del consumo y la naturaleza de este obedecen a criterios completamente diferentes. Apostaron por una política de precios equilibrada, y por modelos de negocio en streaming que permitieran fórmulas de consumo acordes con las prácticas de las nuevas generaciones.

Cordón y Furtado apostaron en su conversación por los nuevos formatos de libros de una forma decidida, sin que esto represente una postura excluyente con respecto a los libros en papel, de los que ambos se declararon incondicionales lectores, y para los que no vaticinaron una desaparición inmediata. Manifestaron su inclinación por la convivencia de formatos, aunque la propia evolución de estos determinaría, como ya ocurrió con las revistas científicas, la prevalencia de un soporte sobre otro.

Finalmente, coincidieron en la necesidad de la existencia de instituciones y programas como los desarrollados por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Territorio Ebook que investiguen los fenómenos emergentes, como el de los libros electrónicos, favorezcan su conocimiento e implantación en las bibliotecas y desempeñen tareas de intermediación entre los usuarios, los contenidos y la tecnología, como ha ocurrido con la iniciativas emprendidas con mayores de 55 años que, gracias a un proceso de alfabetización digital previa, han asimilado los dispositivos de lectura electrónica de una forma natural y cómoda.

En breve publicaremos los resultados de la primera fase de la investigación del proyecto Ebook y Biblioteca, con los mayores de 55 años y también la entrevista grabada en video que emitiremos a través del canal de Territorio Ebook y en Lectura lab.